



ARTURO ERHARDO BURKART

(1906 - 1975)

Arturo Erhardo Burkart, uno de los botánicos mas sobresalientes de Argentina falleció el viernes 25 de abril de 1975 después de una breve y súbita enfermedad. Apenas tres meses antes de su muerte le cupo el honor y la satisfacción de recibir el premio Bernardo A. Houssay instituido por la Organización de Estados Americanos (OEA). Este le fue otorgado por su destacada labor en la biología y cultivo de la alfalfa pero, asimismo, fue sin duda un reconocimiento a su enorme labor como agudo y cuidadoso taxonomista de las *Leguminosas* y sus detallados estudios sobre la flora y la vegetación de Argentina.

Burkart había nacido en Buenos Aires el 25 de setiembre de 1906. En 1925 ingresó en la Escuela de Agricultura de la Universidad de Buenos Aires. Fué alumno del profesor Lorenzo R. Parodi, con quien mantendrá durante gran parte de su vida fuertes lazos de afecto, amistad y respeto.

En 1928 recibió su título de "Ingeniero Agrónomo" y poco después fué becado por la Universidad para estudiar Botánica y Genética en Ale-

mania con el profesor Erwin Bauer en el Instituto de Mejoramiento Vegetal de Müncheberg y con el profesor Curt Stern en el Instituto de biología Kaiser Wilhelm de Berlín.

A su regreso publicó el primer trabajo sobre genética de *Drosophila* que apareció en la literatura sudamericana. Desde 1930 a 1936 fue colaborador del profesor Parodi en Botánica y del profesor Horovitz en Genética.

En 1939 fue designado Profesor de Forrajicultura y Praticultura de la Universidad de La Plata, y en 1957, Profesor de Plantas Vasculares de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires.

A partir de 1936 fué Director del "Instituto Darwinion", centro botánico que depende de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, actualmente también el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas contribuye a su funcionamiento.

Bajo la dirección de Burkart este instituto fue ampliado y su biblioteca se convirtió en la más completa de América latina en el campo de la sistemática vegetal.

Burkart aumentó considerablemente las colecciones del herbario del "Darwinion" a través del intercambio con muchas instituciones de todo el mundo y mediante su entusiasmo y esfuerzo personal. Coleccionó cerca de 30.000 ejemplares, cuyos originales se encuentran depositados allí, existiendo duplicados en muchas otras instituciones.

Realizó numerosos viajes de investigación botánica a diferentes lugares de Argentina, Uruguay, Chile, Venezuela, Brasil, Europa, Sudáfrica y los EE.UU. de Norte América.

Fue miembro de las Academias Argentinas de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, y de Agronomía y Veterinaria. En el transcurso de su prolongada carrera científica Burkart obtuvo varios importantes premios en Argentina. En dos oportunidades fue Presidente de la Sociedad Argentina de Botánica. Fue también miembro correspondiente de la Sociedad Botánica de Norteamérica (desde 1972), la Academia Chilena de Ciencias Naturales y la Sociedad Peruana de Botánica.

Burkart fue versátil en sus esfuerzos científicos. Publicó más de 170 artículos botánicos que tratan sobre diversos aspectos de la botánica, genética y agricultura, tales como biología floral, morfología, cultivo de alfalfa, sistemática de leguminosas sudamericanas, fitogeografía, forrajes y plantas útiles, etc.

Su libro "Las Leguminosas Argentinas" (1943, 1952), muy bien conocido y usado tanto en nuestro país como en el exterior, fue el resultado de muchos años de cuidadosos estudios sobre esta familia.

Una de las últimas investigaciones completada poco antes de su muerte, fue una revisión taxonómica mundial del género *Prosopis*, un género difícil que él comenzó a estudiar en 1937. Este trabajo será publicado en inglés en el *Journal of the Arnold Arboretum*.

Como editor de la revista "Darwiniana", durante cerca de 40 años, Burkart influyó notablemente sobre el desarrollo de la investigación y la publicación de resultados de estudios botánicos en la América latina.

Cuando lo sorprendió la muerte se encontraba trabajando activamente en la preparación y publicación de la "Flora de Entre Ríos", de la que logró publicar excelentes volúmenes, uno de ellos sobre las *Gramíneas* y otro sobre *Rubiales*, *Cucurbitales* y *Campanulales*.

Burkart fue un científico generoso, que gustó de enseñar, aconsejar y estimular a los jóvenes botánicos que lo visitaban o que trabajaban en el Darwinion o en las Universidades de La Plata y Buenos Aires, donde enseñó durante 45 años de su vida. En consecuencia, no es sorprendente el hecho que él influyese sobre más de una generación de botánicos en el país y en el exterior. Tuvo a su lado estudiantes no solo de su país, sino de Venezuela, Perú, Chile, etc. En 1972 fue nombrado Profesor Emérito de la Universidad de Buenos Aires, debido a sus méritos como profesor y científico.

La desaparición del Profesor Burkart del escenario sudamericano de la botánica constituye una pérdida irreparable. Actualmente no hay especialista que pueda sustituirlo como taxónomo general de la flora del este de Argentina o como experto en Leguminosas. Su pérdida indudablemente se sentirá por mucho tiempo.

Personalmente puedo recordar muy vívidamente mis primeros encuentros con él, que se tradujeron en estimulantes y útiles sugerencias concernientes a los problemas que yo iba teniendo durante mis primeros pasos en taxonomía vegetal.

En los difíciles tiempos que a menudo las universidades y las instituciones argentinas han atravesado en las últimas tres décadas, la actuación de Burkart es un ejemplo para sus estudiantes, colaboradores y colegas en más de una ocasión. Dotado de una fuerte personalidad fue bondadoso, honesto, valiente, un idealista que luchó siempre abierta-

mente por sus creencias, o por lo que él consideró era conveniente para el país o sus instituciones. Cuando alguno de sus colegas estuvo en situaciones difíciles Burkart no vaciló en darle el apoyo que necesitaba.

Burkart fue un verdadero estudioso, un hombre de rico fondo cultural, dotado de una memoria poco común, y poseedor de gustos refinados; tenía especial inclinación hacia la música clásica. Desde su juventud estuvo interesado en la filosofía y durante toda su vida conservó interés en todos los campos, además de la botánica.

Fue un esposo leal y devoto y un padre generoso y afectuoso, quien no vaciló en dar a sus hijos la mejor educación disponible en el país.

Obtuvo el respeto de los botánicos argentinos porque fue un caballero, un científico riguroso, un hombre de objetivos íntegros y altruistas y un verdadero patriota. Sus amigos botánicos de Argentina lo echarán de menos por largo tiempo.

Le sobreviven su esposa Nélica Troncoso, también una taxonoma distinguida en *Verbenáceas* y su gran colaboradora en la construcción de lo que hoy es el "Darwinion", su hija Silvia, fisióloga vegetal, y sus hijos Rodolfo, ecólogo vegetal y Arturo, químico.

JUAN H. HUNZIKER